Periódico Bisemanal Independiente.

Editor Responsable, La Sociedad "La Unión Católica."

REDACTOR Y ADMINISTRADOR José Mª Sanchez G.

Hier est victoria qua vincit munium, jides nostra. ra Joan V, 4

# San José, jueves 6 de Agosto de 1891.

Uti enim sunt duo vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum. (Math. XVIII, 20.)

#### CONDICIONES.

Remitidon-Cada centm. de columna... \$ 0-18 Id. de intereses generales..., o-10 Avisos: -- Cada centm. cuadrado (1 v.).,, o-o1 Por 3 meses... 25 oyo menos. Id. Por anualidad 50 0/0 ,, Suscrición: { Número suelto....., o-10 } Un trimestre...., 2-00 La correspondencia debe dirigirse al Administra-

"La UNIÓN CATÓLICA" no responde de los manuscritos que se le remitan.

Administración:--Calle 19, S.,--Nº 159.

La Religión Católica Apostólica Romana, es la del Estado, el cual contribuye á su mantenimiento, sin impedir el libre ejercicio en la República, de ningún otro culto que no se oponga à la moral universal ni à las buenas costumbres

Artículo 51 de la Constitución Política. La enseñanza primaria de ambos sexos es obligatoria, granita y costeada por la Nación.-La dirección inmediata de ella corresponde á las Municipalidades, y al Poder Ejecutivo la suprema inspección.

[Art. 52 ibidem.] Todo Costarricense ó extranjero es libre para dar ó recibir la instrucción que á bien tenga, en los establecimientos que no sean costeados con fondos públicos.

[Art. 53 ibidem.] Todos los habitantes de la República tienen el derecho de reunirse pacificamente y sin armas, ya sea con el objeto de ocuparse de nego-

cios privados, ó ya con el de discutir asuntos políticos y examinar la conducta pública de los funcionarios.

Art. 33 ibidem.

Todos pueden comunicar sus pensamientos de palabra ó por escrito, y publicarlos por medio de la imprenta, sin previa censura, quedando responsables por los abusos que cometan en el ejercicio de este derecho, en los casos y del modo que la ley establezca.

Art. 37 ibidem. Ninguna autoridad puede arrogarse facultades que la ley no le concede.

[Art. 16 ibidem.] Los funcionarios públicos no son dueños sino depositarios de la autoridad. Están sujetos á las leyes y jámás pueden considerarse superiores á ellas.

[Art. 19 ibidem.] He jurado cumplir y hacer cumplir la Constitución y las leyes de la República: solemne promesa, síntesis la más completa que puedo presentar en mi programa de Gobierno.

José J. Rodríguez. (Discurso inaugural de 8 de Mayo de 1890.)

CALENDARIO.

AGOSTO de 1891.-Este mes tiene 31 dias.

Juev. 6.-La transfiguración de Nuestro Señor en el Monte Tabor, san Sixto II, y san Hormidas, papas.

Vier. 7.-Santos Cayetano, fundador de los Teatinos, Donato, obispo de Chalons y san Alberto de Sicilia, confesor.

Sáb. 8.—Santos Ciriaco y comp. mártires, y Emiliano, obispo.

#### INTERESANTE.

Habiendo comenzado el 3er. trimestre del presente año, rogamos à nuestros agentes y suscriptores el pronto arreglo de las suscripciones pendientes y el envío de los fondos respectivos.

# "LA UNIÓN CATOLICA."

#### LA ULTIMA ENCICLICA.

En El Eco Católico está publicándose la reciente Encíclica de Su Santidad Leòn XIII, que trata Del estado actual de los obveros.

Es ese documento el más notable quizá salido de las manos del actual Pontifice, y el que sin disputa está llamado á operar un gran bien en lla sociedad, si, como es de esperar, son atendidas y escuchadas las sabias enseñanzas que contrene.

Dedicada esta Encíclica especialmente á mejorar la condición de los obreros que yacen oprimidos por el trabajo y las privaciones en la vieja Europa y á conjurar los peligros que estasituación entraña para el mundo entero, ella se dirige no sòlo á los pobres sino también á los ricos doles con inflexible lògica, á los ricos que su propio interés no menos que la justicia y el precepto de la caridad, los obliga á aliviar con amor el estado de los obreros; á éstos, que no pudiendo por la naturaleza estar dotados todos los hombres de iguales bienes en este mundo, debe cada uno conformarse pacientemente con su condición, sabiendo aprovechar los bienes y males de la vida temporal en vista de la vida eterna; y á los últimos, es decir, á los que gobiernan, que la autoridad de que se hallan investido deben aplicarla al bien común, y especialmente en favor de aquellos que más necesitan de protección.

"Los que gobiernan un pueblo, dice Su Santidad, deben pride leyes é instituciones, es decir, haciendo que de la misma conformación y administración de la brote la prosperidad; así de la comunidad como de los particulares. Porque éste es el oficio de la prudencia cívica, éste el deber de los que gobiernan. Ahora

costumbres, la rectitud y orden | en la constitución de la familia, la observancia de la Religión y de la justicia, la moderación en l imponer y la equidad en repartir | ria lectura y meditación. las cargas públicas, el fomento de las artes y del comercio, una floreciente agricultura, y si hay otras cosas semejantes, que cuanto con mayor empeño se promueven, tanto será mejor y más feliz la vida de los ciudadanos."

Y para que no se olviden los hombres de la verdadera igualdad que debe reinar entre ellos, de la cual es la Iglesia y ha sido en todos los tiempos la más celosa defensora, dice también León XIII:

"Pero debe además tenerse en cuenta otra cosa que va más al fondo de la cuestión, y es ésta: que en la sociedad civil una es é igual la condición de las clases altas y la de las infimas. Porque son los proletarios, con el mismo derecho que los ricos y por su naturaleza, ciudadanos, es y á los que mandan, patentizán- decir, partes verdaderas y vivas de que, mediante las familias, se compone el cuerpo social; por no añadir que en toda ciudad es la suya la clase sin comparación más numerosa. Pues como sea absurdísimo cuidar de una parte de los ciudadanos y descuidar otra, síguese que debe la autoridad pública tener cuidado conveniente del bienestar y provechos de la clase proletaria: de lo contrario, violará la justicia, que manda dar á cada uno su derecho. A este propósito dice sabiamente Santo Tomás: Como las partes y el todo son en cierta manera una misma cosa, así lo que es del todo es en cierta manera de las partes. De lo cual se sigue que entre los deberes, no pocos ni ligeros de los Principes, á quienes toca mirar por el mero ayudar en general, y como | bien del pueblo, el principal de en globo, con todo el complejo l todos es proteger todas las clases de ciudadanos por igual, es decir, guardando inviolablemente la justicia llamada distributiva."

cosa pública espontáneamente | Su Santidad prueba fehacientemente cómo han sido y tienen que ser ineficaces los remedios que para los males de la sociedad quieran buscarse fuera de la Iglesia. Y en efecto, menos aún bien; lo que más eficazmente puede obtenerse el remedio concontribuye á la prosperidad de trariandosus enseñanzas, pues que un pueblo, es la probidad de las | tal contravención es precisamen-

te la causa de esos males.

No hay parte de la Encíclica que no sea importante y que no merezca por lo mismo la más se-

Su Santidad ha recibido por esto y recibe cada día, multitud de felicitaciones, ya de monarcas y jefes de estado como de sociedades y congregaciones de todo género, entre las cuales se encuentran naturalmente las de obreros. La prensa, en general, de todos los países aun los protestantes, elogian grandemente este notable documento, del cual nos ha dado El Mensajero del Clero de esta capital, en su número 35 correspondiente al 31 de Julio último, el siguiente resumen:

"La introducción trata de la importancia y dificultad de la cuestión y de la necesidad de dar una solución pronta. Rechaza en seguida la solución dada por los socialistas que intentan. abolir el derecho de la propiedad individual y poner en su lugar la propiedad colectiva depositada en el Estado. La solución, nos dice, se ha de tomar de la enseñanza de la Iglesia Católica. Según ésta varios principios han de contribuir á la solución, pero con todo, el primero de éstos es la Iglesia sin la cual todos los demás quedarían estériles. Aquí la Encíclica llama la atención al Evangelio que manda que los maestros y obreros no tengan malquerencia unos con otros, sino vivan en paz y armonía cumplien: do cada uno con sus respectivos deberes que les impone la justicia. Deben además asistir uno al otro considerándose como miembros de la misma familia física y religiosa. La Iglesia no se contenta con recordar á los fieles estas ensenanzas sino que se esfuerza en ponerlas en práctica, ofreciendo sin cesar á los obreros todos los socorros morales y espirituales que para su bienestar pueden derivarse de la caridad de Jesucristo siempre vivo en su Iglesia.

"Se pregunta: ¿cuál es la acción que compete á los gobiernos en esta materia?

"Pone la Encíclica por base general que el gobierno ha de procurar el bienestar de los obreros y afirma en particular que el Estado debe intervenir cada vez que así lo pidan el bien común y la conservación de los derechos de los diferentes partidos. Considera para este fin uno por uno las principales materias, que piden la protección del Estado, à saber: la propiedad de los individuos, la tranquilidad pública, el progreso intelectual y corporal de los obreros mismos. Ocupándose en estos asuntos trata las . cuestiones que conciemen al descanso en el día del Señor y días de ñesta, las huelgas. los sueldos, horas de trabajo con respecto á su naturaleza, los sexos y la edad de los obreros.

"La última parte de la Encíclica se reñere á las mismas clases de obreros y en especial á las varias instituciones y sociedades de mutuo socorro establecidas para proveer en casos de desgracias, enfermedades, incapacidad de trabajar, etc. Trata también de las juntas que tienen por objeto la protección y la prosperidad de los hijos de obreros, jóvenes y adultos; de las compañías ó sindicados; y principalmente de las corporaciones, las cuales adaptadas á las condiciones de los tiempos modernos debieran ser favorecidas, protegidas y sostenidas por el Estado. De estas corporaciones y el modo de establecerlas se ocupa extensamente la Encíclica, mestrando cuáles debieran ser sus regias fundamentales é insistiendo en que deben estar penetradas y animadas del espiritu del cristianismo. Se re-

conoce y alaba todo el bien hecho en esta maturia, pero se añade que hay que hacer mucho más todavía, y concluye con las más sentidas exhortaciones dirigidas á todos los que tienen algún interés en la cuestión de los obreros para excitarles à cumplir con prontitud y fervor el deber que les corresponde."

Al recomendar á nuestros lectores la admirable Encíclica, les diremos con el esclarecido Doctor Sardá y Salvany, Redactor de la Revista Popular: "Apresurémonos á pedir al Sagrado Corazón de Nuestro Salvador Jesucristo, disponga los corazones de pobres y ricos á acoger con amor y á practicar con desinteresado celo las enseñanzas del Papa que á todos alcanzan, y que para la salvación de todos, así temporal como eterna, han sido díctadas. La Iglesia habrá hecho de su parte lo que debía para conjurar la catástrofe. ¡Ay del mundo, ay de los ricos, ay de los pobres, ay de todos si por fin no se presta dócil oído á esta soberana voz!"

## TESTIMONIOS á favor de la Encíclica.

El Osservatore Romano publica los dos siguientes telegramas dirigidos al Soberano Potífice por las Asociaciones de obreros de Prusia y de Austria:

"Reintlinghausen (Prusia) 24 de Mayo de 1891.—Algunos millares de católicos de todas las condiciones, pero principalmente obreros metalúrgicos, reunidos para inaugurar una confederación popular iniciada por Windthorst, de piadosa memoria, y recientemente alabada por Vuestra Santidad, agradecen al Padre Santo las sapientísimas doctrinas de la Encíclica sobre la condición de los obreros y prometen tener siempre estas doctrinas como inspiraciones y como regla de su vida particular y pública y piden muy humildemente la bendición apostólica.-Buegelmann."

"Viena 26 de Mayo de 1891,—La Sociedad de obreros constituida en Viena, agradece de todo corazón á Vuestra Santidad la admirable Encíclica De conditione opificum, destinada á mejorar la suerte de los obreros, y no menos la declaración de que es necesario que los obreros puedan defender eficazmente sus derechos por la vía legal.--Carlos Kruecht."

Tambièn los Circulos de obreros de diversas regiones de España han enviado al Padre Santo el testimonio de su gratitud por la última y memorable Encíclica.

(El Obrero de Sevilla.)

LA ENSALZAN HASTA LOS JUDÍOS.

La Newe Freire Press de Viena, como órgano del Judaismo austriaco, no puede consentir en que el Jese de la Iglesia Católica haya tratado magistralmente la cuestión de los obreros, y dado los medios de resolverla completa y pacificamente. A pesar de esto escribe lo que sigue:

"Este documento, no obstante su insuficiencia, es digno de la mayor simpatía; él da á conocer un espíritu elevado, circuido por una aureola de

reverencia y cordial interés hacia los pobres. Tiene por fin mitigar los dolores de los desheredados, y su estilo es tan nuevo y elegante, que siempre será leído con veneración y anciano Pontífice no placer. El quiere abandonar esta vida sin haber usado de su poder y de su dignidad en proveche de los pobres."

Y más adelante: "La Encíclica, como roca altísima, está muy por encima de la literatura que hoy inunda al mundo, con los títulos de conservadora y cristiana.-El Pontífice expresa el deseo de que todos los operarios posean una extensión de terreno, á fin de que aficionándose á su cultivo, penetre en ellos gradualmente el amor al suelo patrio que los vió nacer. El....no es solamente el Jese Suprepremo de la Iglesia: es un hombre docto, erudito, que exento de cualquier preocupación ó celo de casta, es un amigo sincero de los obreros." (La Revista Católica de Las Vegas).

### LA CARIDAD CRISTIANA

## fraternidad masónica.

[COLABORACIÓN.]

Al ver publicado que se piensa leventar una estatua al italianisimo Garibaldi en Marsella, derribando la del piadoso Obispo Monseñor de Belsunce, "verdadero apóstol de la caridad", nos preguntamos qué apariencia de justicia presenta con este objeto el actual parlamento francés, instrumento de las sectas, para llevar más lejos su odio á aquel prelado, gloria de la Francia, que el que le profesaba el Parlamento de Aix porque cumpliendo su deber de pastor se pronunció contra los sectarios de Jansenio. No encontrando otra solución á nuestra pregunta que la envidia masónica que no obstante de declamar la fraternidad, no soporta el testimonio de los innumerables ejemplos de caridad que en toda época dan los hijos de la Iglesia sin tocar delante de sí la trompeta, como hacen los hipócritas en las sinagogas, y en los barrios, para ser honrados de los hombres.

Estas consideraciones nos mueven á hacer un resumen de la historia del prodigio de celo y heroica caridad del obispo de Marsella Monseñor Enrique Francisco Javier de Belsunce de Castel Morán.

En 1720 una joven princesa de Orleáns, hija del Regente, acababa de atravesar el reino en medio de fiestas y regocijos para ir á Italia y desposarse con el duque de Módena. Los señores franceses que la habían acompañado en este festivo viaje volvieron á Marsella en navíos adornados con guirnaldas de flores y con entusiasmados coros de música. Pero de repente corre la voz por todo Marsella de la imprevista aparición formidable de una pesté traída en un navío que venía de Sidón. A tan terrible noticia y en vista de sus inmensos y fulminantes estragos, nobles, ricos, magistrados, todos huyen de Marsella: el lazareto se ve sin intendentes, los hospitales sin administradores, los tribunales sin jueces, y hasta las contribuciònes y rentas del Estado sin colectores. Ya no quedaban en la ciudad

ni proveedores ni agentes de policía. ni aun jornaleros indispensables. La emigración no se suspende sino cuando el parlamento de la Provenza marca una línea al rededor de Marsella, y amenaza con pena de muerte al que la traspase. Mas por desgracia, hasta el mismo parlamento huye, y sólo le queda á la desconsolada ciudad su obispo. Todos le decían que se alejase como los magistrados: "No permita Dios, respondió. que abandone á un pueblo de quien soy padre: le debo mi celo y hasta mi vida, pues que soy pastor suyo." La peste causaba espantosos estragos; por todas las calles no se veían sino montones de cadáveres, que quedaban sin sepultura quince días y aun tres semanas: en muchas partes los perros devoraban los muertos abandonados, pues que nadie les daba de comer, y hasta rabiaban de hambre y de sed. El temor del contagio era tal, que los enfermos eran arrojados de las casas; hasta los padres tiraban por las ventanas á sus propios hijos, y los hijos á sus propios padres. Sólo el obispo con sus clérigos y algún raro médico corrían de calle en calle, iban de casa en casa, socorriendo en lo posible á unos, curando á otros, consolándolos y animándolos á todos. El santo prelado no descansaba un momento ni de día ni de noche. Sin embargo algunos religiosos, llenos de santa caridad, y viendo cerrados todos los pasos, pasaban con agua á la cintura los ríos y canales para penetrar en la ciudad á fin de ayudar al heroico prelado. Llegó un día en que todos cuantos le acompañaban cayeron muertos por el contagio, viéndose solo entre escombros, muertos, moribundos ó postrados y rendidos de cansancio y dolor. La historia hace especial mención del caballero Roze, que sepultó por su mano los cadáveres para infundir ánimo en los demás; el jesuita Millet, que unió al cuidado de las almas, las funciones civiles como comisario de sanidad; el pintor Serres, que prestó auxilio á los enfermos, y pintó después las lamentables desgracias por cuyo alivio se sacrificaron veintiséis franciscanos, diez y ocho jesuitas y cuarenta y tres de los cincuenta y cinco capuchinos que habían acudido de las demás provincias. La Europa entera admiró tanta caridad. El papa Clemente XI, además de dos breves admirables que envió á Monseñor Belsunce, le remitió tres navíos cargados, según un historiador, de trigo, pues que nada absolutamente quedaba en Marsella; pero el encargado de negocios de Francia en Roma, vió en esto una censura de la negligencia del Gobierno francés, é hizo todo lo posible por que no llegasen. En la travesía fué apresada la carga por un corsario ber- | triótico, implorando la misericordia berisco, el cual, sin embargo, al saber el objeto á que estaba destinada, dejó que el buque que la conducía continuara su viaje. Por fin el 20 de Noviembre de 1720, Belsunce, milagrosamente conservado sano y animoso, consagró su obispado al Sagrado Corazón de Jesús. Se erigió un altar en una extremidad de Marsella, á donde el santo obispo se dirigió en procesión con los restos del clero y pueblo, marchando, como otro san Carlos Borromeo, desnudo de pies y cabeza, con

mano. Llegado al altar, pronunció entre sollozos y lágrimas la oración de desagravios, después de haber celebrado el santo sacrificio. pidiendo cesase azote tan espantoso y tenaz. Y en esecto, desde aquel mismo momento disminuyó la intensidad de la peste, y muy en breve quedó libre de ella Marsella. Quiso Luis XV nombrar á Belsunce obispo-par de Laón, y aun arzobispo de Burdeos; pero el santo prelado rehusó una y otra dignidad, para morir en su amada iglesia de Marsella. Los papas Clemente XI, Benedicto XIII, Clemente XII y Benedicto XIV le colmaron de testimoníos de aprecio, ternura y respeto: Clemente XII le envió el palio en

Al comparar la historia de estos héroes de la caridad con los hechos del audaz Garibaldi se nos ocurre hacer aún algunas otras reflexiones.

Garibaldi no sólo innundó de sangre y lágrimas á la bella Italia, sino que es la causa de que aun hoy se diga de esa nación por un periódico protestante de Inglaterra que 'los sentimientos patrióticos de constancia y devoción que desde 1825 hasta 1870 obtuvieron la admiración de Europa están cambiándose por los miserables impulsos de ambiciones personales é indiferencia á la vitalidad nacional", malestar que supone que "proviene de las controversias entre sí de los políticos del país, intrigas y mezquindades."

(Continuará.)

#### Inauguración de la basílica del Corazón de Jesús en París.

El 5 de Junio último ha debido tener efecto en París la bendición de la magnífica basílica que la Francia católica ha erigido al Sagrado Corazón de Jesús en la colina de Montmartre.

Su Eminencia el Cardenal Richard dirigió á sus diocesanos con este motivo una pastoral, en la que después de recordar los orígenes de la obra comenzada bajo el alto patronato de su ilustre antecesor el cardenal Guibert, Monseñor Richard añade estas conmovedoras palabras:

"Ha llegado el momento, carísimos hermanos, en que podemos deciros: Venite et ascendemus ad montem Domini et ad domum Dei Jacob: (Venid, subamos juntos á la casa de Dios). Ved que abre sus puertas al pueblo cristiano; ella aparece ante vosotros con la imagen de Nuestro Señor Jesucristo ofreciendo á nuestra patria los tesoros de su Corazón adorable; con su cripta severa y recogida, con sus grandes naves de armoniosas proporciones, con sus capillas radiantes en torno del santuario donde vamos á cumplir nuestro voto cristiano y padivina por nuestros pecados y nuestras flaquezas, y dirigiendo al Corazón de Jesús una ardiente súplica por la Francia.

"Leemos en el Evangelio que el Salvador, al recuerdo de las misericordias que la redención iba á derramar sobre el mundo, se conmovía en el Espíritu Santo: Exultavit in Spiritu sancto. ¿No podemos nosotros creer que hoy que nuestro adorable Maestro vea reunido á sus pies el pueblo cristiano de Francia, viniendo á consagrarse á El, su divino Corazón se conmoverá toda-

una soga al cuello y una cruz en la

vía. y podremos oir esta palabra que recogieron los discipulos: Confiteor tibi. Pater. Domini cæli et terræ, quia abscondisti haec à sapientibus et prudentibus et revelasti ea parvulis. No te glorifico. Padre mío. Señor de cielo y tierra, porque has revelado á los humildes y á los pequeños de este mundo los secretos de vuestra sabiduría y de vuestra bondad, que han permanecido ocultos para los sabios y prudentes del siglo.) En tanto que las sabias meditaciones de los políticos son impotentes para descubrir el remedio á los males que sufre la sociedad, los cristianos humildes y fieles lo encuentran en la sumisión á las divinas enseñanzas.

"Oh Francia, escucha la voz de tu Salvador, y cúmplase así el deseo profético de nuestro venerable predecesor: "Tenemos firme confianza en que vendrá tiempo en que los mismos que hoy se muestran hostiles, vendrán á prosternarse y á orar en el santuario del Sagrado Corazón. Llorarán ahí con nosotros las desgracias de la patria, con nosotros implorarán para ella la protección del Cielo, y recibirán la revelación de la caridad divina que aproxima los corazones, extingue los odios y cura todas las heridas."

#### REMITIDO.

#### FIRMA.

A fin de evitar equivocaciones, por haber otras personas que llevan mi mismo nombre y apellido, desde esta fecha añadiré á mi firma la letra R inicial de mi apellido materno—Rodríguez.

San Isidro de San José, 1º de Agosto de 1891.

Juan Rafael Quirós R.

#### GACETILLAS.

Pésame. Lo damos muy sentido al estimable señor don Ramón Quirós Carvajal y familia, por la temprana muerte de su hijo Ramón, cuyo cadáver fué conducido ayer á la última morada en medio de numeroso acompañamiento, después de hacérsele las exequias correspondientes en la Iglesia de la Merced.

"La República" en su número correspondiente al 1º de este mes, trae un comunicado que se titula "El 25 de Julio en Santiago del Puriscal" y firmado "Un Observador" Por él hemos venido en conocimiento de que el señor Presbítero don José Victoriano Mayorga, pronunció en aquella villa el día del glorioso Apóstol Santiago un magnífico y adecuado sermón. Esto lo colegimos de las palabras mismas del Observador; pues aunque habiamos visto al Presbítero senor Mayorga, éste nada nos había contado de esta fiesta. El Observador nos dice, en efecto, que el señor Mayorga encontró lugar á propósito para predicar la sabia doctrina de Jesucristo y atacar al Liberalismo, á las instituciones protestantes y masónicas y sobre todo al sistema de las escuelas laicas. Al articulista, que por lo que revela está tocado de todas esas enfermedades, le hirió en lo vivo

la filosa palabra del ilustrado Padre Mayorga, el cual al predicar sobre la vida del Apóstol Santiago, que sué un ardiente propagador de la doctrina de Jesucristo contra los errores de su tiempo, no pudo menos de seguir el valeroso ejemplo de aquél, combatiendo los no menos perniciosos errores que hoy se oponen á esa misma sabia ! doctrina del Divino Maestro. El Observador, no teniendo que objetar á lo dicho por al orador sagrado, se atreve sin embargo á decir que "está bien probado por personas muy inteligentes, que el Protestantismo y la masoneria no son malas instituciones, y que en todas las naciones más civilizadas dei mundo han adoptado el sistema de las escuelas laicas por ser magnifico" (!). ¡Cuánta ignorancia y candidez!  $\mathbf{E}1$ Observador no sabe el sin número de personas verdaderamente inteligentes que cada día abjuran del Protestantismo v de la Masonería, y abrazan con ardor el Catolicismo; y que las mejores inteligencias encarecen la enseñanza religiosa como única salvaguardia de la sociedad. Es bueno que el observador estudie un poco, y piense menos en correr tras encantadoras sirenas, que es oficio de libertinos.

"La Paz". El periodiquito de este nombre, cuyo primer número apareció en esta capital con fecha 11 de Julio próximo pasado, anunciándose como semanario independiente, ha desmentido desde su segundo número su nombre, apellido y condición, pues no ha reaparecido hasta el 1º de Agosto (á los 22 días), despojado de su artística carátula, sin ninguno de los emblemas de la Paz, sino antes bien con la espada desnuda, dando descomunales mandobles y acusando su dependencia. Con esto demuestra bien que pertenece á la escuela de aquellos que llaman negro á lo blanco, á las tinieblas luz y á la verdad mentira, y que se cubren con bello antifaz para ocultar su deformidad. Ya lo sabíamos. Veáse una muestra:

Dice La Paz nº 2 en su editorial: "Se susurra la venida de los RR. PP. Paulinos (jesuitas Nº 2). La Constitución no los rechaza y si el que ha prometido respetar la Constitución, en lo que le conviene, no los rechaza tampoco, tendremos constitucionalmente una plaga que será la posdata de la tos ferina."

Después en un artículo de colaboración, dice:

Bien es sabido que don José ha dado muestras de tener talento para subirse por las barbas pues bien comprendía que el Congreso, atendiendo no entregar de golpe el país á la mil veces maldita Uñón Diabólica, no decretaría jamás la Constituyente, así es que siempre quedará gobernando con el rezago de Dictadura para oprobio y mengua del gobernante que juró cumplir y hacer cumplir la Constitución (pero la dictatorial) y las leyes de la República.

Para muestra basta. El diablo no puede ver el signo de nuestra redención; y no le conviene la luz porque su reinado es de tinieblas. Llamar plaga á los hijos de San Vicente de Paúl sólo ha podido ocurrirse á un discípulo de Satanás.

Quien habla así acusa la más supina ignorancia de la Historia, cuyo estudio le enseñaría algo de lo mucho que la humanidad debe á las Congregaciones religiosas, que se atreve á ofender sin conocerlas.

Para concluir diremos que leyendo el número 2º de La Paz se comprende una vez más que de los escritores sin religión no puede esperarse ni moralidad ni educación, que es cuanto puede decirse.

El arzobispo anglicano Dr. Benson ha publicado una pastoral, en que se dice que los progresos del protestantismo entre los ingleses son más aparentes que efectivos, y que "la Iglesia Católica multiplica de día en dia sus fieles y sus iglesias." A confesión de parte... Hay un dato elocuente en sola la diócesis de Westminster, regida por el Cardenal Manning: todos los años

aumenta próximamente en un miliar

el numero de cédulas de comunión de

las que se conserva registro.

A confesión de parte...-

Conversión notable.— El ex-anarquista Tricot, muy conocido por sus diatribas contra Dios, la propiedad y el capital, y también por su clara inteligencia, ha sido tocado sin duda por la divina gracia, y hoy profesa ideas religiosas, y con tal ardor y convicción que se ha hecho apóstol de sus nuevas creencias, y anuncia un folleto, que titula: El vencido por la oración ó la conversión de un ateo.

Traslado á los litigantes.—Los bajo-bretones profesan, heredado de sus padres, un sagrado horror á los tribunales, y ponen toda su confianza en Dios. Cuando tienen un litigio, prefieren someterse al juicio del Párroco más bien que al Magistrado: acuden á la Iglesia y hacen que se celebre el santo sacrificio de la Misa, llamado la Misa de reconciliación. Ante todo, los litigantes se confiesan, y luego se presentan ante el altar. Después de una súplica se interrumpe la Misa, se salen de la iglesia y cada litigante hace la defensa propia en presencia del Sacerdote. Falla el Párroco, vuelven á la iglesia, comulgan todos, y el juicio queda terminado.

Siempre adelante.—Siendo insuficiente la actual iglésia de San Antonio de Constantinopla para contener la multitud de católicos que á ella acude, los PP. Franciscanos Conventuales se proponen edificar fotra más espaciosa y capaz, para lo cual, previa la autorización del Rvmo. P. General y la Bendición de Su Santidad, han abierto una suscrición que el Padre Santo ha encabezado con una respetable suma de dinero, ofreciéndose también la Sagrada Congregación de la Propaganda á contribuir con 50,000 francos. Gozan muchas simpatias en Constantinopla los misioneros Franciscanos, sobre todo el Padre Provincial Salvador Mentuccia.

(Revista Católica.)

#### FOLLETIN.

EE, ESPERANZA Y EARIDAD.

POR AURORA LISTA.

(Continuación).

Al notar la actitud triste y desencantada del aristócrata mátrimonio, la turbación y pena de su madre adoptiva, y la faz ruborosa al par que llena de noble firmeza y dignidad de Esperanza, adivinó cuanto

acababa de pasar. Hacía pocos dias entreoyó la conversación de las dos amigas, penetrando en los elogios que Alicia dirigía é su desdeñado amante lo que la inocencia y el candor de Esperanza no pudieran sospechar: la intención de hacerlo simpático y los ojos y al corazón de la niña

Empero el antiguo demagogo, aén cuanco algo amansado de sus brios desde la
muerte de su padre adoptivo, no juzgó verosimil que los encopetados masqueses de
Valfrondoso descendieran hasta admitir en
su seno á su pobre y modesta hermana de
leche, y tomó como infame tercería las palabras de la señorita Espinosa.

Por eso el remordimiento de aquel mal juicio cayó como reprensión severa sobre su amargado corazón, tan propenso á inclinarse á pensar mal del prójimo sobre todo si éste era rico ó más dichoso que él.

La escena que acababa de pasar, y que Dios ponia clara á su entendimiento, le llenaba de vergüenza y confusión: en ella resaltaban la nobleza de Alicia y los marqueses de Valfrondoso, y la firme entereza de Esperanza, esclava de una palabra dada á quien tan poco digno se mostraba de su cumplimiento: sí, todos eran mejores que él; todos nobles, dignos, magnánimos; él solo mísero é infame; por eso juzgaba á la humanidad infame y mísera, midiéndola por su mezquino nivel.

Dolorosa fué esta confesión para el triste expósito que sacaba su orgullo de su propia desgracia; pero Dios debió acogería en el seno de sus misericordias donde llega indefectiblemente toda acción ó palabra verdaderamente humilde, por cuanto una dulce y celestial sonrisa entreabrió los labios del pobre inclusero, al tiempo que brillaba en sus apagadas pupilas el fuego de las resoluciones nobles y magnánimas.

Adelantóse con la gorra en la mano, con actitud humilde, pero resuelta:

Perdonen ustedes, dijo con dulce acento, si vengo á interrumpirles; pero se aproxima la hora, y no puedo partir sin darle á mi familia un tierno y agradecido adiós.

-A dónde vas? exclamó Paula recobrando el uso de la palabra.

—A los brazos de mi madre, dijo el expósito con firme voz.

Los marqueses de Valfrondoso su pusieron en pie para retirarse, pero Toñico les detuvo con el ademán, mientras Paula preguntaba sin respirar:

do? ¿Dónde? ¿Cómo la conociste?

Pero Toñico, sin oirla al parecer, se había dirigido á Esperanza diciéndole cono suave y conmovido acento:

Hermana mía, un día recabé en tu generoso corazón la esperanza de que pudiera unirnos un vínculo más estrecho que el de nuestro fraternal cariño: el mísero expósito imaginaba enaltecerse y dignificarse asi á sus propios ojos y á los del mundo. Pero el expósito ya no lo es, ha encontrado á su madre; y mi vida y todos sus momentos, y los latidos de mi corazón y las efusiones de mi alma, y mi cuerpo y mi espíritu, cuanto soy, cuanto valgo, cuanto puedo valer me parece poco para ella.

Esperanza, eres libre, continuó: Dios te recompensará haciéndote feliz con el compañero que te destine, el bien que me hiciste conteniendo con tu noble abnegación, con tu angelical dulzura los impetus de la fiera, que otros habrían vuelto rabiosa á fuerza de hostigarla y herirla.

(Continuara).

# ANUNCIOS.

# AVISO

## A los Curas y Juntas de la Doctrina cristiana.

Han llegado varias obras utilísimas para la enseñanza de la Doctrina Cristiana:

1-Método para preparar á los niños á la primera comunión, por el canónigo Dr. Jacobo Schmitt, obra aprobada por el Ilmo. Señor Obispo de Madrid-Alcalá y adoptada en esta Diócesis. 335 páginas, encuadernado, \$ 1.50.

2-Vida de san Louis Gonzaga, por el Padre Meschler. 321 pági-

nas, encuadernado, \$ 1.75.

3-Explicación del Catecismo (grande) de la Doctrina Cristiana, tomo segundo que contiene la explicación de los mandamientos, Lección 31 hasta Lección 60. 536 páginas, encuadernado, \$2.25. 4-Norma del Católico en la sociedad actual \$ 0.75.

PRESB. MANUEL ARAYA.

# A los Señores Comerciantes

Llamamos la atención hacia la gran circulación que tiene & ESTE PERIODICO en todas las poblaciones de este país y aún en el extranjero, por lo cual es el órgano más aparente para la publicación de sus ANUNCIOS.

# IIMUCHO OJO!!

El que suscribe pone en conocimiento del púbico que tiene de venta varios coches, carretones y carretas de bueyes.

Además un magnifico carretón de bueyes para viajes, magnificos caballos y buenas mulas, á precios módicos.

10-5

L. CRUZ.

# GUSTAVO LANGENBERG,

Recientemente llegado al país, tiene el honor de ofrecer al público sus servicios como artista, especialmente en el ramo de pinturas religiosas, como imágenes, retratos de Santos y decorado de iglesias. Igualmente se encarga de retocar pinturas antiguas ò deterioradas, comprometiéndese à dejarlas lo mismo que nuevas.



En su estudio se encuentran gran número de cuadros que tiene á la exhibición del público y entre ellos se hallan pinturas del célebre Rafael como la Virgen y el Cristo en el Templo del profesor Hoffmann, así como otros de renombrados maestros.

En el "Hotel Internacional" situado en el segundo piso de la casa que ocupa la imprenta de "La República" tiene su galería que pone á la disposición del público á cualquiera hora del día.

Agente,

ARTURO SALAZAR.

San José, Julio 7 de 1891.

En la caballeriza que tengo en esta ciudad hay de venta, perennemente, horcones de Guachipelín y de madera negra y palos de éstas para basas.

San José, Julio 7 de 1891.

10-7

M. A. GUTIÉRREZ.

Se vende un terreno situado en Birris, colindante con los que fueron de don Demetrio Finoco y son de don José Durán, distante una media hora de la estación del serrocarril en Santiago:

Mide unas 84 manzanas y consta de potrero, rastrojos y montañas. Es muy sértil, de clima inmejorable, surtido de aguas y de maderas de construcción, y se comunica con la carretera "Fuentes."

Cartago, 23 de Abril de 1891.

FÉLIX MATA VALLE.

Vino para celebrar,

completamente puro, del que importan los Sres. Esquivel & Cañas, se vende en

La Catedral de esta ciudad y en "LA MASCOTA." San José, Junio de 1891.

# LETRAS.

Compro Letras y adelanto fondos sobre Consignaciones de Café para Europa, New York y San Francisco.

Cecil Sharpe

San José, calle de la Universidad, nº 4. Oeste.

# ALEJANDRO MONESTEL & Ca.

(Antes Cleto Monestel.)

Hemos recibido calzado para señoras y niños, ropa interior para señoras: zarazas, gasas caladas, frazadas blancas para niños y otros varios artículos.

Para los señores clérigos:

Bandas lana y de seda, sombreros, cordones de oro para cíngulo y manípulo; vinos legítimos para consagrar, de tres distintas clases, en cajas y en barriles. y un vino tinto superior, para mesa, cuya pureza garantizamos.

Víacrucis y estampas con marco, por la mitad de şu precio.

San José, Junio 8 de 1891.

# NICOLAS FERMIN MEZA

CIRUJANO DENTISTA

DE LA FACULTAD MÉDICA DE LA REPÚBLICA,

ofrece sus servicios en todos los ramos de su profesión, particularmente en las orificaciones y reconstrucción de dientes con oro, por más cariados, malos y rotos que estén.

Además de esto, extracciones con cocaina bajo el procedimiento instantáneo adquirido con la práctica de 26 años. Las extracciones se harán gratis á los pobres, siempre que traigan recomendación del Cura de su lugar y si son socorridos por la Sociedad de San Vicente de Paúl, con la del socio que les visita ó dei Presidente de su Conserencia.

Su oficina está abierta en su casa de habitación, donde se encuentra á toda hora: 150 varas al Sur de la Iglesia de la Merced, calle 19, frente á "La

Unión Católica."

# IMAGENES DE TODA CLASE Y TAMANO

me hago cargo de traer de Quito todas las que se me encarguen, con la seguridad que son mejores y más baratas que las que hasta hoy se han traido de otras partes. Pues es sabido que en ese lugar es donde se encuentran los mejores escultores.

Para cualesquiera órdenes, dirigírse á

JENARO CASTRO MÉNDEZ, Unico Agente en Costa Rica.

San José, Costa Rica. Apartado 462.

# SASTRERIA

Bonito surtido de casimires, jergas, paños, & Corte elegante, buen gusto y precios equitativos.

Calle Central (antes de la Catedral), frente á la Botica del Comercio.

ENRIQUE URREIZTIETA.

# E. Jimenez Agente & Comisionista

Compra Letras de Cambio sobre Europa y Estados Unidos, ade-. lanta fondos sobre consignaciones de café y abre créditos en blanco sobre Londres, Hamburgo y New York y además se encarga de hacer toda clase de pedidos al extranjero.

Tiene de venta los siguientes artículos que acaba de recibir:

Vinos tintos de mesa.--Vino de consagrar.---Papel de imprenta y muchas otras mercaderías.

# Varios modelos de los magnificos PIANOS

de la famosa fábrica de F. L. NEUMANN.

Tip. de San Jose.